

RICARDO GARCÍA CÁRCCEL

## NOTAS SOBRE POBLACION Y URBANISMO EN LA VALENCIA DEL SIGLO XVI

El balance que trazó Pérez Puchal<sup>1</sup> de la demografía valenciana en la época preestadística refleja expresivamente la precariedad de nuestros conocimientos en esta materia.

Las fuentes para el estudio de esta población en el siglo XVI, a falta de los registros parroquiales en Valencia, bastante tardíos, son fundamentalmente: *fogatges* de Cortes —próximamente publicaremos el de 1510, todavía inédito—; registros de impuestos, especialmente los del *morabatí* y *maridatge-coronatge*, que, a pesar de sus limitaciones, son de necesaria consulta, y censos dispersos, realizados con fines militares o de otra índole<sup>2</sup>.

Las deficiencias de estas fuentes son múltiples —relación de lugares nunca exhaustiva; número de habitantes, también parcial, por las clases sociales exentas del pago impositivo; discontinuidad cronológica...— y, desde luego, cuando más, sirven para establecer una aproximativa evaluación cuantitativa, sin mayores ambiciones de precisión cualitativa.

De este sombrío panorama demográfico todavía sobresale, en lo negativo, la ciudad de Valencia, de la que no nos aportan información los registros de impuestos arriba citados por su condición de exenta.

Ello impone la forzosa hipervaloración de una fuente prácticamente desconocida: la tacha real, o registro de habitantes de la ciudad entre los que se distribuye, según su poder económico, la subvención municipal al rey en las diversas Cortes. Se conservan en el Archivo Municipal de Valencia los registros de las tachas de 1513, 1528, 1542, 1547 y 1552. Todos ellos para ellos, como

<sup>1</sup> PÉREZ PUCHAL, P., «La población del País Valenciano hasta la época estadística», *Cuadernos de Geografía*, 10, Valencia, 1972, pp. 1-30.

<sup>2</sup> El censo de las Cortes de 1510 lo transcribimos íntegramente en nuestra tesis de licenciatura, inédita, *Las Germanías de Valencia*, Universidad de Valencia, 1970. Sobre el *morabatí* es de consulta necesaria la tesis doctoral, inédita, de LÓPEZ ELUM, P., *El impuesto del morabatí en Valencia*, Universidad de Valencia, 1972.

puede verse, a las sucesivas Cortes del reinado de Carlos I, con la ausencia ine: plicable de la tacha relativa a las Cortes de 1537<sup>3</sup>.

La tacha constituye la única documentación directa que nos permite el análisis de la población de la ciudad de Valencia en el siglo XVI, tanto en lo que se refiere a su ponderación cualitativa como a sus reflejos urbanísticos. Este artículo no pretende, de hecho, sino la exhumación de las conclusiones que el sondeo en esta documentación sugiere.

Vamos a dividir el trabajo en dos partes:

- A) Estructura socioeconómica de la población.
- B) Configuración urbanística de la ciudad.

#### ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN VALENCIANA

La primera variable, cuyo conocimiento nos aporta la tacha real, es la distribución de la población por sexo. Se observa una evidente superioridad numérica de las mujeres sobre los hombres. Si en 1513 la proporción demográfica de las mujeres respecto a los hombres es del 113 %, en 1528 la superioridad femenina alcanza un 32 %, descendiendo ostensiblemente en los años siguientes. La razón de la inflación femenina de 1528 hay que verla en el altísimo porcentaje de viudas de este año, viudas-resultante del trauma de las Germanías y de la incidencia demoledora de la Inquisición:

CUADRO 1  
*Número de viudas registradas en 1513 y 1528<sup>4</sup>*

	1513	1528
Santa María . . . . .	6	26
Santo Tomás. . . . .	8	39
San Andrés . . . . .	6	90
San Martín . . . . .	37	254
Santa Catalina . . . . .	12	57
San Bartolomé . . . . .	2	39
San Lorenzo . . . . .	5	32
San Salvador. . . . .	4	27
Santa Cruz . . . . .	5	25
San Miguel . . . . .	—	7
San Juan . . . . .	60	116
San Nicolás . . . . .	7	61
San Esteban. . . . .	25	4

<sup>3</sup> Archivo Municipal de Valencia (AMV), K<sup>2</sup>, 1-3, 4, 5 y 6. El registro K<sup>2</sup>-2 aporta datos, prácticamente ilegibles, del año 1351. El registro K<sup>2</sup>-3 no hace ninguna mención al año en que fue escrito. En el catálogo del Archivo Municipal le hace corresponder al año 1517, lo que constituye un evidente error, por ausencia de Cortes en este año y por múltiples detalles que expresan su posterioridad (constancia documental, ya, de la parroquia de San Miguel, que nace como tal en 1521; ausencia de nombres de agermanados muertos en la represión...), que, a nuestro juicio, llega a 1528-1530.

<sup>4</sup> AMV, K<sup>2</sup>-1 y 3.

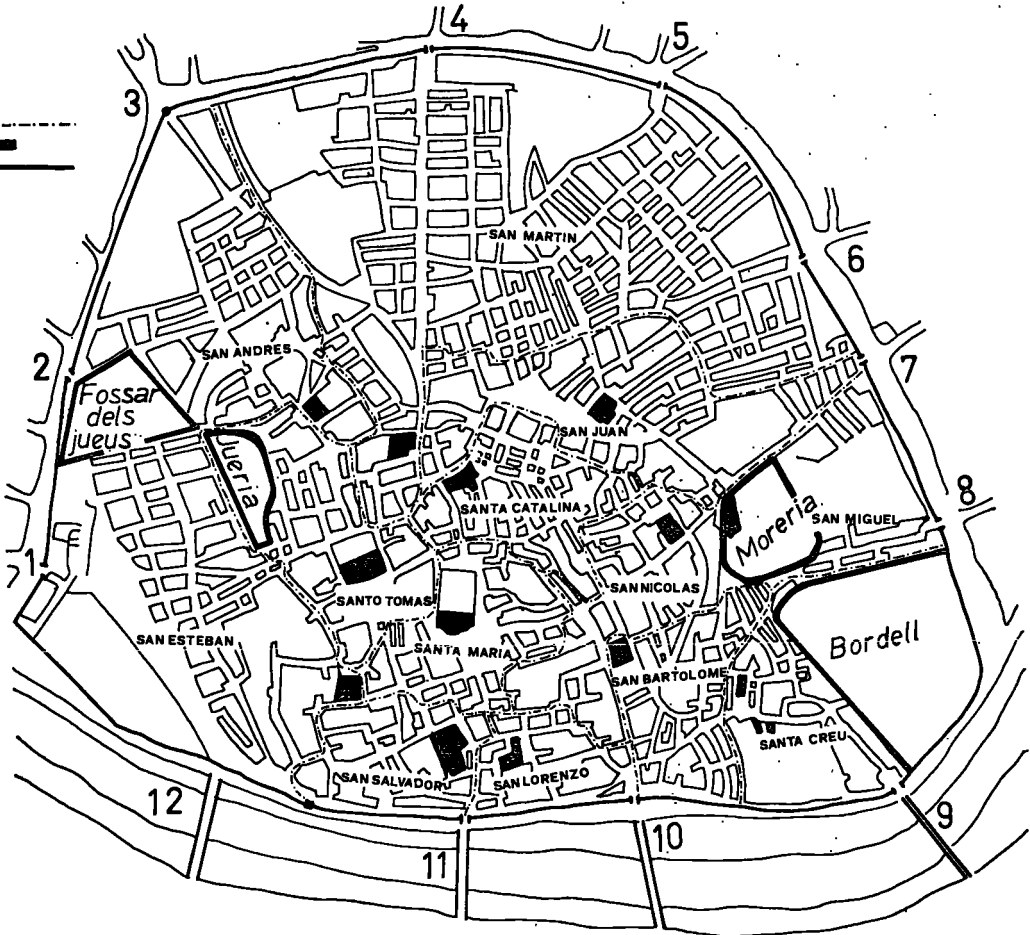


Figura 1

A) Línea jurisdiccional de las parroquias.—B) Templos parroquiales.—C) Límites de la moreria, judería, cementerio de judíos y burdell en el siglo XVI (según Sanchis Guarner).

1. Puerta del Mar.—2. Portal de los judíos.—3. Portal de Ruzafa.—4. Portal de San Vicente.—5. Portal de Torrente.—6. Portal del «Coixo».—7. Portal de Cuarte.—8. Portal del «Tints».—9. Portal Nuevo.—10. Puerta de Serranos.—11. Portal de los Catalanes.—12. Puerta del Real.

Las viudas desarrollan en su mayoría actividades comerciales, abundando su dedicación a tres profesiones: tenderas, taberneras y hostaleras.

La tasa de nupcialidad puede considerarse como muy alta, dada la mínima representación que en la tacha tienen los solteros.

La principal aportación informativa que nos proporciona la tacha real incide sobre un aspecto absolutamente inédito: la sociología profesional de la ciudad de Valencia en el siglo XVI.

A través de los registros de la tacha de 1513 puede matizarse una población impositiva de 4.693 individuos, distribuidos así <sup>5</sup>:

CUADRO 2

<i>Población laboral autónoma:</i>	
Maestros-artistas . . . . .	2.352 individuos
«Artistas». Notarios . . . . .	254
Juristas. . . . .	33
Mercaderes . . . . .	225
	512 »
<i>Población laboral no autónoma.</i> . . . .	1.686 »
(Artesanos-oficiales o no vinculados corporativamente a gremio alguno; labradores; mujeres...).	
<i>Población rentista (ciudadans)</i> . . . . .	143 »
TOTAL . . . . .	4.693 individuos

Los 4.693 individuos anotados en la tacha están muy lejos de la cifra que en el censo realizado con motivo de las Cortes de 1510 se atribuía a la ciudad de Valencia intramuros: un total de 9.879 *cases*. La diferencia se comprende teniendo en cuenta los exentos y evadidos del impuesto. Téngase en cuenta que la tacha sólo incide sobre el Brazo Real (exentos, nobles y clero, por lo tanto) y que dentro de este Brazo no constan en la tacha la gran masa de oficiales y aprendices, sino sólo algunos de ellos, de manera dispersa insertos en *lo comú* de la ciudad <sup>5 bis</sup>.

La observación del cuadro expuesto nos permite deducir el alto porcentaje (un 39'1 %) de población laboral no autónoma, sino dependiente.

Los maestros-artistas registrados están distribuidos en cuarenta y seis gremios <sup>6</sup>. Estos son:

CUADRO 3

Perayres . . . . .	242	Blanquers . . . . .	31
Velluters. . . . .	242	Aluders . . . . .	30
Corredors d'orella. . . . .	149	Apothecaris. . . . .	28
Texidors de llana. . . . .	139	Vanovers e matalafers . . . . .	28

<sup>5</sup> AMV, K<sup>2</sup>-1.

<sup>5 bis</sup> Archivo del Reino de Valencia (ARV), Real 514, f. 57-61.

<sup>6</sup> AMV, K<sup>2</sup>-1. Vid. GARCÍA CÁRCEL, R., «Las Germanías de Valencia y la actitud revolucionaria de los gremios», en *Estudis*, n.º 2, Universidad de Valencia.

Fusters . . . . .	128	Boters . . . . .	27
Sastres . . . . .	112	Calçaters. . . . .	27
Argenters. . . . .	72	Speciers . . . . .	27
Armers . . . . .	69	Guanters. . . . .	27
Ferrers . . . . .	69	Tapiners . . . . .	25
Flaquers . . . . .	68	Corders . . . . .	24
Obrers de vila. . . . .	65	Mesurers . . . . .	21
Cabacers . . . . .	62	Corretgers e cinters . . . . .	20
Corredors de coll. . . . .	61	Carders . . . . .	17
Carnicers. . . . .	54	Metges . . . . .	15
Velers. . . . .	50	Pedrapiquers . . . . .	15
Assaunadors. . . . .	49	Sparters . . . . .	14
Cirurgians e barbers . . . . .	47	Garbelladors . . . . .	14
Moliners . . . . .	46	Tintorers. . . . .	14
Peixcadors . . . . .	36	Flaçaders . . . . .	14
Traginers. . . . .	35	Brunaters . . . . .	13
Barreters. . . . .	34	Sombrerers . . . . .	12
Apuntadors . . . . .	33	Calderers. . . . .	10
Pellers e giponers. . . . .	33	Tirasachs. . . . .	8

Das observaciones nos permite realizar el cuadro expuesto. En primer lugar, el predominio demográfico de los gremios textiles o derivados suyos en el contexto laboral valenciano. Por otra parte, la hipertrofia textil se vincula a una evidente desproporción numérica de los gremios, ya que seis de ellos poseen un 48 % del contingente total de artesanos valencianos.

No conocemos la evolución de los miembros de estos gremios, pues sólo consta el número total de cada gremio en 1513. Lo que sí anotan las tachas de los demás años, salvo la de 1530, son las cantidades pagadas por tales gremios. Hélas aquí <sup>7</sup>:

CUADRO 4

	1513	1542	1547	1552
Perayres . . . . .	3.100 s.	2.580 s.	4.000 s.	3.800 s.
Velluters . . . . .	3.972 s.	2.800 s.	3.200 s.	3.000 s.
Corredors d'orella . . . . .	1.928 s.	960 s.	1.200 s.	1.080 s.
Texidors de llana . . . . .	1.405 s.	680 s.	800 s.	660 s.
Fusters . . . . .	1.910 s.	2.800 s.	3.200 s.	3.000 s.
Sastres . . . . .	1.333 s.	1.320 s.	1.600 s.	1.400 s.
Argenters . . . . .	1.270 s.	1.100 s.	1.300 s.	1.100 s.
Armers . . . . .	782 s.	710 s.	1.000 s.	800 s.
Ferrers . . . . .	680 s.	700 s.	800 s.	700 s.
Flaquers . . . . .	1.228 s.	3.000 s.	1.600 s.	1.400 s.
Obrers de vila . . . . .	758 s.	620 s.	800 s.	680 s.
Çabaters . . . . .	626 s.	900 s.	1.600 s.	1.400 s.
Corredors de coll . . . . .	500 s.	300 s.	300 s.	300 s.
Texidors de lli . . . . .	—	300 s.	300 s.	300 s.
Carnicers . . . . .	1.028 s.	—	1.840 s.	520 s.

<sup>7</sup> AMV, K<sup>2</sup>-1, 4, 5 y 6.

	1513	1542	1547	1558
Velers . . . . .	549 s.	360 s.	310 s.	280 s.
Assaunadors . . . . .	628 s.	500 s.	500 s.	360 s.
Cirurgians e barbers . . . . .	671 s.	—	—	—
Moliners . . . . .	720 s.	500 s.	600 s.	500 s.
Peixcadors . . . . .	362 s.	280 s.	360 s.	300 s.
Traginers . . . . .	214 s.	90 s.	100 s.	300 s.
Barreters . . . . .	382 s.	420 s.	420 s.	320 s.
Apuntadors . . . . .	517 s.	—	—	—
Pellers . . . . .	335 s.	480 s.	1.000 s.	800 s.
Blanquers . . . . .	266 s.	1.000 s.	1.500 s.	1.360 s.
Aluders . . . . .	310 s.	—	—	—
Apothecaris . . . . .	2.405 s.	—	—	—
Vanovers e matalafers . . . . .	217 s.	210 s.	240 s.	200 s.
Boters . . . . .	301 s.	230 s.	300 s.	260 s.
Calçaters . . . . .	444 s.	700 s.	1.200 s.	1.080 s.
Speciers . . . . .	745 s.	380 s.	500 s.	440 s.
Guanters . . . . .	217 s.	193 s.	240 s.	200 s.
Tapiners . . . . .	289 s.	220 s.	600 s.	500 s.
Corders . . . . .	248 s.	220 s.	'320 s.	'280 s.
Mesurers . . . . .	'249 s.	'200 s.	240 s.	200 s.
Corretgers e cinters . . . . .	136 s.	170 s.	'250 s.	'220 s.
Carders . . . . .	180 s.	150 s.	160 s.	100 s.
Pedrapiquers . . . . .	'198 s.	'160 s.	'180 s.	'120 s.
Sparters . . . . .	139 s.	240 s.	440 s.	400 s.
Abaixadors . . . . .	—	'240 s.	'440 s.	'400 s.
Sombrerers . . . . .	'111 s.	300 s.	500 s.	420 s.
Flaçaders . . . . .	272 s.	240 s.	420 s.	300 s.
Pellicers . . . . .	290 s.	260 s.	'280 s.	'140 s.
Garbelladors . . . . .	'140 s.	140 s.	150 s.	120 s.
Tintorers de drap . . . . .	1.100 s.	'520 s.	600 s.	440 s.
Tintorers de olleta . . . . .	—	'500 s.	'600 s.	'500 s.
Brunaters . . . . .	160 s.	—	—	—
Calderers . . . . .	70 s.	80 s.	80 s.	70 s.
Tirasachs . . . . .	50 s.	'30 s.	30 s.	20 s.

Como puede verse, las cifras pagadas vienen a responder en líneas generales a la cuantía demográfica de cada gremio (salvo *carnicers*, *apothecaris* y *tintorers*).

La trayectoria de los pagos deja entrever una tendencia al descenso de las contribuciones económicas de los gremios, especialmente patente en 1542, con recuperación en 1547 y nuevo descenso en 1552. Los gremios que rebajan sus aportaciones económicas al rey son, de manera clara, los *corredors de còll*, *velluters*, *fusters*, *assaunadors*, *pellicers*, *velers*, *texidors de llana*, *carders*, *corredors d'orella*, *pedrapiquers*, *moliners*, *mesurers*, *tirasachs*, *tintorers* y *speciers*. Aumentan en cambio sus aportaciones, incluso en 1542, los *boneters*, *çabaters*, *ferrers*, *blanquers*, *sparters*, *pellers*, *flaquers*, *corretgers e cinters*, *calçaters* y *sombrerers*, mientras que algunos otros, como *perayres*, *armers*,

*guanlers, tapiners, argenters y carders*, siguen una evolución muy discontinua en sus pagos.

Teniendo en cuenta que las cantidades estipuladas para cobrar por el rey en las diversas Cortes son constantes, se patentiza que los descensos o aumentos no están en función de la cantidad apriorísticamente fijada, sino del líquido imponible específico de cada gremio, o lo que es lo mismo, de su poder económico propio.

En conclusión, podemos decir que la irregularidad de la contribución pecuniaria gremial es un reflejo más de la crisis del sistema gremial que ya analizamos, por nuestra parte, con cierta profundidad en otro trabajo<sup>8</sup>.

Para terminar este capítulo diremos que la tacha de 1513 nos ilustra también sobre la población de la Valencia extramuros y su contorno: «fora los murs y lochs de la contribució de València»; lamentablemente, los registros de los otros años no consignan el número de habitantes, sino sólo las cantidades pagadas. Los datos exhumados son éstos, expresados en número de cabezas de familia<sup>9</sup>:

CUADRO 5

*Población de la Valencia extramuros en 1513*

Ruzafa . . . . .	114	Aldaya . . . . .	7
Almácer. . . . .	20	Camí de Sant Vicent . . .	7
Patraix . . . . .	31	Meliana . . . . .	40
Foyos. . . . .	25	Camí de Quart . . . . .	32
Alboraya. . . . .	40	Mislata . . . . .	32
Beniferri. . . . .	8	Paiporta . . . . .	5
Masanasa . . . . .	19	Vistabella . . . . .	16
Tavernes Blanques . . . .	13	Grau de la Mar . . . . .	55
Benetúser . . . . .	34	Alqueries del carrer de	
Alqueries prop de Bene-		Real . . . . .	26
túser . . . . .	4	Benicalapet . . . . .	2
Alfagar . . . . .	28	Carrer de Alboraya . . . .	16
Alqueries de Alfagar . . . .	4	Camí de Morvedre . . . . .	69
Alqueries prop de Zaidía . .	6	Alqueries de Oriola . . . .	6
Camí de Paterna . . . . .	20	Alqueries prop de Sant Ber-	
Campanar . . . . .	28	nat . . . . .	18

<sup>8</sup> GARCÍA CÁRCCEL, R., *Las Germanías de Valencia y la actitud revolucionaria de los gremios*, pp. 117-130.

<sup>9</sup> Expresamos las cifras de la población en número de cabezas de familia, sin introducirnos en las polémicas en torno al número de habitantes por fuego. Creemos que por parte de los demógrafos debería darse prioridad, hoy por hoy, a la exhumación de fuentes desconocidas que a las discusiones en torno al multiplicador demográfico a emplear (4, 4'33, 4'5, 5...).

## CONFIGURACIÓN URBANÍSTICA DE LA VALENCIA DEL SIGLO XVI

Uno de los aspectos más apasionantes que la tacha brinda es el tema urbanístico. ¿Cuál era la distribución espacial de las diversas parroquias de la ciudad? ¿La sociología profesional referida seguía algún criterio de polarización urbanística? ¿Es detectable un perfil socioeconómico e ideológico de cada parroquia?

Toda esta problemática aquí sugerida ha permanecido siempre un tanto en la penumbra de lo desconocido. La historiografía valenciana ha rozado estas cuestiones al abordar dos vertientes del urbanismo municipal: la toponimia callejera y la arquitectura de la ciudad. En el primer sentido merecen mención especial los historiadores del siglo pasado preocupados por la comparación de las calles de la Valencia antigua con la Valencia que ellos vivieron. Las obras de Boix, Lamarca, Cruilles, Llobart, Cañizares y, sobre todo, Carboneres aportan importantes precisiones que permiten un conocimiento abundante de las calles de la Valencia histórica<sup>10</sup>. Por otra parte, algunas de las obras reseñadas y más recientes publicaciones de Sanchis Sivera, Rodrigo Pertegás, Carreres Zacarés, han puesto el acento en la erudita información acerca de la evolución de la arquitectura valenciana<sup>11</sup>. Ultimamente han salido a la luz importantes aportaciones a la problemática urbanística valenciana, pero más desde una perspectiva geográfica o artística que puramente histórico-sociológica (Bartrina, Cabo, Balanzá, Corbín, Sanchis Guarnier y, sobre todo, la tesis doctoral de M.<sup>a</sup> Jesús Teixidor)<sup>12</sup>.

Sin embargo, los interrogantes que esbozábamos al comienzo de este capítulo siguen sin respuesta. Vamos a intentar contribuir a contestar a dos cuestiones planteadas.

<sup>10</sup> BOLX, V., *Historia de la ciudad y reino de Valencia*, Valencia, 3 vols., 1845; LAMARCA, L., *Valencia antigua, o sea relación de las puertas, calles y plazas*, Valencia, 1848 (edición facsímil de 1974); CRUILLES, MARQUÉS DE, *Guía urbana de Valencia, antigua y moderna*, Valencia, 2 vols., 1876; LLOBART, C., *Valencia antigua y moderna. Guía de forasteros*, Valencia, 1887; CAÑIZARES SÁEZ, H., *Ensayo estadístico territorial de la división eclesidástica por parroquias de la ciudad de Valencia y su término municipal*, Valencia, 1882; CARBONERES, M., *Nomenclátor de calles, puertas y plazas*, Valencia, 1873.

<sup>11</sup> SANCHIS SIVERA, «Arquitectura urbana de Valencia durante la época foral», *Archivo de Arte Valenciano*, XVIII, 1932; RODRIGO PERTEGÁS, «La urbe valenciana del siglo XIV», *III Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 1923; CARRERES ZACARÉS, «Ordenaciones municipales valencianas de la Edad Media», SAITABI, 1944.

<sup>12</sup> BARTRINA CAMPOS, ANA M.<sup>a</sup>, *Desarrollo topográfico de Valencia*, tesis de licenciatura, inédita, Universidad de Valencia, 1961; CABO, A., «Evolución demográfica de Valencia y su provincia», *Estudios Geográficos*, XXV, 1964; CORBÍN FERRER, L., *La calle del Mar*, Valencia, 1974; SANCHIS GUARNIER, M., «Aspectos urbanos de Valencia en el siglo XVI», *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Valencia, 1967, y *Feriarario*, 1969, n.º 3; TEIXIDOR, M.<sup>a</sup> J., *Funciones y desarrollo urbano de Valencia*, tesis doctoral, inédita, Universidad de Valencia, 1974.



*Distribución espacial de las parroquias*

La superficie de 141'75 Ha que ocupaba Valencia desde la ampliación de Pedro IV en 1356, ampliación que constituía el triple del espacio de la ciudad musulmana, se distribuía en trece parroquias en la época que estudiamos (no incluimos la de San Valero, adscrita al término de Ruzafa, ya en extramuros) <sup>13</sup>.

La parroquia no sólo tenía un sentido y fines religiosos, sino que se erigió en unidad de delimitación de los sectores urbanos. En el siglo XVI Valencia se aproximaba ya al modelo de «ciudad conventual», como se ha calificado su estructura urbana en el siglo XVII <sup>14</sup>.

Su origen fue diverso. Algunas (Santa María, San Andrés, San Miguel) fueron antiguas mezquitas reconvertidas. La mayoría fueron construcciones góticas de los siglos XIV y XV. Véase el plano adjunto.

Santa María era la iglesia-catedral, antigua mezquita mayor. Aunque los historiadores actuales consideran que la parroquia propiamente dicha se llamaba de San Pedro y estaba adosada a la Catedral, en la documentación del siglo XVI, en todo momento, se menciona como parroquia la de Santa María. Su jurisdicción se extendía desde la plaza de Mossén Crespí (hoy Crespins) a Frenería (entre Zaragoza y Bordadores) y desde la cofradía de Sent Jaume (junto a la plaza de Manises) a la plaza de San Esteban. La identificación de las calles no es fácil por tomar el nombre, numerosas veces, de significados individuales que sirven de suficiente referencia para los cobradores del impuesto, objetivo al fin y al cabo del registro. Las calles más importantes que comprendía eran la plaza de la Farina (hoy del Arzobispo), la calle del Pes de la Farina (hoy del Almodí), de la Pietat (la de Hierba actual), de Na Belcos (al lado de la de Palau), de la Diputación, plaza de Mossén Vidal, plaza de la Seo, calle Pou, Vasiero, Mossén Roca, Sent Jaume, Frenería (parte de la actual Correjería), Cellería y Micer Meles <sup>15</sup>.

Santa Catalina tenía su jurisdicción desde la Frenería (ya reseñada) a la plaza del Mercado y desde la plaza de Calatrava a la calle Zaragoza. Las calles registradas en la tacha son las de la Argentería (junto a la actual de Derechos), Cessería, Carrer Nou, Corregería, Trench, Calcetería, Apuntadors, Sellería, Assaunadoría, dels Catalans, plaza de la Barretería (junto a Sombrerería), Calatrava, En Pina, Carabaçers, Micer Assio, Pellería, Manyans, Mercé, Carnicería (junto a la plaza del Mercado), Tonynería (junto a Cerrajeros), Stamenyers (plaza de la Lonja), Cambis, Consolat, Quatre Quantons, Amorós, Ort de Sendra, Corral de la Maleta, Santa Fe y Fornals (cerca de Mossén Sorell).

San Juan se extendía desde San Vicente al Tossal y desde la plaza del Mercado al Forn de Na Mascona (hoy Tejedores) y del Alcayt de Paterna (entre

<sup>13</sup> TEIXIDOR, M.<sup>a</sup> J., *op. cit.*, t. I, ff. 701-5.

<sup>14</sup> SANCHIS GUARNER, M., *La ciutat de València*, Valencia, 1973, pp. 250-275.

<sup>15</sup> Para la identificación de las calles hemos utilizado las obras de Lamarca, Carboneres y Cañizares, arriba reseñadas.

Calabazas y Linterna). Las calles anotadas son múltiples. La mayoría de ellas no hemos podido identificarlas: Cubells, Missall, Gil, Molí de Na Rovella, Forn de los Monyoz, Flaçaders, de Mestre Cotanda (junto a San Vicente), Cotamallers (el trozo de San Vicente, desde Santa Catalina a San Martín), Alcover (junto a la plaza de la Encarnación), Na Mascona (Tejedores), Forn de la Parra, Colomer, del Forn del Vidre (junto a Colomer), En Sendra, Aladrer (cerca de Quart), de les Repenides (la calle Linterna actual), del Empe-drat, de Calaforra (junto a Tejedores), de les Danses, Monges, Magdalenes, Carda, Valeriola, Exarche, Bolsería, Aluders, La Hiedra, Cordellats, Don Juan de Villarrasa, Carnicers, Portal del Coxo, Parra (entre Santa Teresa y Encarnación), Pou Pintat (Pie de la Cruz), Bonança, plaza de Palomar (Quarte), Hostal de Pareja, En Colom, Conills (junto a la plaza del Mercado), Don Jerónimo Cabanilles, Cequia de Rovella, Hostal del Conejero (junto a Maldonado), Figuera, plaza dels Àlls (hoy de la Merced), Hostals del Mallorquins (hoy calle Mallorquins), Madrina, La Edra (Hiedra), Vicent Borrell, Ligadors (entre Gracia y San Vicente), Sanch de Jesucrist (cerca de la plaza de Sent Francés), Cistellera (Torno de San Gregorio), Hostal de Na Perica, Camiseria y Gamboa (cerca del Mercado).

San Miguel fue la parroquia que habilitaron los agermanados en 1521. Abarcaba desde Quart a la actual Corona, integrando la Morería. Las únicas calles que se anotan en la tacha son el carrer de Don Jeroni, Tint de Ribera y la Palmera (entre Cofradía de Sastres y Niños de San Vicente).

Santa Creu tenía sus límites jurisdiccionales entre Blanquerías y parte del portal de Valldigna. Sus calles nombradas en la tacha eran la Traversa de Roda (entre Santa Cruz y Roterós), Calbo (entre Roterós y Blanquerías), Hereu (junto a la plaza del Carmen), Na Vendrella, Caldereria, Alfondech, Mestre Joan del Infant, Ressar, plazas del Angel (comienzo del Angel Custodio), Arbre, Santa Cruz, Monlleó (hoy de San Miguel), Cruilles y Francés Joan.

San Bartolomé se extendía desde el portal de Valldigna a la plaza de Serranos. Comprendía las calles de Roterós, dels Assens, plaza de San Bartolomé (entre Serranos y el portal de Valldigna), plaza de Borrás (hoy calle de En Borrás), Bany de la Selleria, Micer Gallach, Pere Joan Navarro, Don Luis Ferrer y Balaguer.

San Nicolás abarcaba desde la plaza de los Fueros al Forn dels Cadirers (hoy calle Cadirers). Las calles registradas son las de la Vallada de Mestre Rius, Baltasar Granulles, Refinador (junto a la plaza de San Bartolomé), San Cristófol, Cavallers, Tirador, Sistelleta (junto a Quart, Metgesa, plaza de San Nicolás y parte de la de Mossén Sorell.

San Lorenzo estaba limitada por la calle de Serranos y la plaza de Mossén Crespí, ya aludida. Comprendía las calles del Hostal de la Campora, plazas de Santa Ana, Serranos, Segos, Sent Lorenc, calle dels Frares de Porta Celi, Micer Pons y alguazir de la Inquisició.

San Salvador estaba jalonada por la plaza de Mossén Crespí y el puente de la Trinidad. Las calles que de esta parroquia se reseñan son la de los Badiès

(junto a la plaza de Carlet), la de Sent Jaume de Huclés (hoy San Jaime), dels Angels, del Calvet (entre Unión y Libertad), Corral de Sent Pere, Corral de Huguet (junto al portal de Trinidad), Mossén Zaidia, Ayguardenter (plaza de Teodoro Llorente), Collons y Mestre de Muntesa.

San Esteban abarcaba desde Gobernador Viejo a la plaza de Alfonso el Magnánimo. Sus calles eran la del Forn del Temple (hoy plaza del Temple), plaza de Predicadors (hoy de Tetuán), de la Garrofa, de la Carniceria Nova, parte de la Nave, En Blanch, Verger, parte del Mar, Paradís, de Micer Artés, Barcelona, Calatayud, Fossar de Benimaclet (calle de la Congregación), plaza de Mossén Pertusa, Don Ximén Pérez de Calatayud, plaza de Perpinyà (junto a Sant Bult), Bonaire, plaza de Sahuch (junto a Bonaire), Trinquet de Na Segarra (entre Comedias y Bonaire), Exerea y Mossén Stanya.

San Andrés se extendía desde la plaza del Patriarca a Mossén Femades. Las calles que se mencionan de esta parroquia son la Vallada de Sent Jordi, de Mossén Corts, la Traversa de Albert, Creu Nova, Bany de Na Palaua (junto a la plaza del Patriarca), Carbonell, Bordell dels Negres, Santa Catalina de Siena (entre Don Juan de Austria y Sorolla), Traversa del Vall, Confraria dels Sastres (entre Barcas y Mossén Femades), dels Peixcadors, Traversa de la Morera a la Sequia Cuberta, les Porres, las plazas de les Mosques (entre Palau y plaza de San Esteban), de Lluna, de Carnicols y de Sent Andreu, Senyor de Bétera (Libreros), Mossén Cabrera, Granotes, Joan Alpont, Villarrasa, Gorgera y Forn de la Sequiola.

La parroquia de Santo Tomás es la más conocida, tras el excelente estudio monográfico de Sanchis Sivera <sup>15 bis</sup>. Abarcaba desde la plaza del Patriarca al Gobierno Civil y desde Zaragoza a Gobernador Viejo. Aglutinaba dentro de sí la antigua judería ya dispersa desde 1492. Las calles reseñadas en la documentación son la de Corregeria Vella (hoy de Campaneros), del Mar (en su mayor parte), Avellanas, Salines Velles (Coch), Traversa de Sent Cristòfol, Cabrerots (Medines), Davant la Carniceria Nova (Palau), Trinquete de Caballeros, Davant lo Fossar de Sent Joan del Hospital, Bany del Canou (Baño del Almirante), Spatlles de Joan Periz de la Pandilla y Traversa dels Pilons.

La parroquia de San Martín es sin duda la más extensa de toda Valencia, con una jurisdicción que alcanzaba a la cuarta parte de todo el territorio urbano. Sus límites con las demás parroquias eran Carniceros, Pie de la Cruz, Linterna, San Vicente, Zaragoza, Embajador Vich, Sent Jordi y la Vallada de Sent Francés (hoy parte de la plaza del Caudillo).

Las calles comprendidas en esta parroquia eran Ribelles (entre Mar y Luis Vives), del Forn de Palacios, dels Roiços (junto a la plaza del Patriarca), Corral de Na Chamorra, Mascons (entre Embajador Vich y Benlliure), Barcelonina (Hermanas Chabás), Vallada de Sent Francés, Reglons, Traversa del Paborde Próxita (San Pablo), Figueroles (Centelles), Garrigues, Nuestra Señora de

<sup>15 bis</sup> SANCHIS SIVERA, J., *La iglesia parroquial de Santo Tomás de Valencia*, Valencia, 1913.

Gracia (Nuestra Señora de Gracia y Músico Peydró, actualmente), del Archs (junto a la plaza de San Agustín), Fumeral (parte de Barón de Cárcer), Gombau (junto a Hospital), Cequiola (entre Moratín y Barcas), Hostal de la Campana, Confraria de Carnicers, Hospital, Vedella, Cequia Podrida (Maldonado), Amat (entre Pilar y Maldonado), Confraria dels Velluters (Hospital), Torno del Hospital, Confraria dels Ferrers, de Conrat d'Alpont, Bany, Sorolla, Torres de Maciá Martí (junto a Triador), Angels (entre Jabonería y Maldonado), del Alguacil del Gobernador (Portillo), y plazas de Neyt, Pellicers (entre Hospital y Barón de Cárcer), Penarrojas (Mariano Benlliure), Sent Jordi (junto a Moratín), dels Caxers y Santa Tecla (entre Mar y San Vicente Ferrer), Don Jaume Corberán, Domingo Adriá, Confraria dels Flaquers, Jaume Llopis, Confraria de Argenters, Verdancha, Ribot (junto a San Vicente), Fusina (junto a la plaza del Pilar), plaza de Santa Lucía, Bany de les Torres, Na Barberana (Jabonería Nueva), Triador (junto a Pie de la Cruz), Hostal del Conejero (Maldonado) y Falcons (entre Adressadors y Pellicers).

La ubicación de los oficios y profesiones valencianas del siglo XVI siguió unos criterios bien delimitados. Lamentablemente en la tacha de 1513 no se especifican datos más que para la localización de seis profesiones: *perayres*, *cirurgians e barbers*, *apothecaris*, *notaris*, *mercaders* y *ciutadans*. He aquí los datos exhumados<sup>16</sup>:

CUADRO 6

	Perayres	Apothecaris	Cirurgians e barbers	Notaris	Mercaders	Ciutadans
Santa María . . . . .	1	—	6	21	3	8
San Martín . . . . .	29	6	3	24	44	36
Santa Creu . . . . .	74	—	10	49	7	9
San Nicolás . . . . .	34	—	—	10	31	14
San Juan . . . . .	82	14	18	20	56	15
San Esteban . . . . .	1	2	2	40	8	18
Santa Catalina . . . . .	21	4	3	14	27	7
Santo Tomás . . . . .	—	2	1	18	43	4
San Bartolomé . . . . .	—	—	4	31	2	12
San Lorenzo . . . . .	—	—	—	3	3	12
San Salvador . . . . .	—	—	—	15	1	2
San Andrés . . . . .	—	—	—	9	—	6

Mayor información proporciona la tacha de 1530, salvo en lo que se refiere a los gremios, de los que sólo se menciona la localización de una mínima parte del número total de componentes<sup>17</sup>.

<sup>16</sup> AMV, K<sup>2</sup>-1.

<sup>17</sup> AMV, K<sup>2</sup>-3. Los datos de las parroquias de Santa Creu, San Juan, San Esteban y San Miguel los hemos extraído del registro K<sup>2</sup>-4, correspondientes a 1542. Hemos tenido que conjugar ambos registros por estar la relación de parroquias incompleta.

CUADRO 7

	Santa María	San Martín	Santa Cruz	San Nicolás	San Juan	San Esteban	Santa Catalina	Santo Tomás	San Lorenzo	San Salvador	San Andrés	Total
<b>CLASES MEDIAS:</b>												
Notario . . . . .	29	15	16	10	13	10	11	20	37	16	10	198
Jurista . . . . .	22	12	—	—	1	—	5	2	4	2	—	51
Prof. intelectuales . . . . .	12	10	4	6	5	5	6	7	6	4	3	75
Mercaderes . . . . .	6	54	8	28	27	6	15	19	8	5	1	206
Otras actividades comerciales . . . . .	10	21	10	8	56	10	38	14	10	3	6	198
Rentistas . . . . .	9	47	4	10	3	20	12	10	13	11	8	196
Otros . . . . .	8	57	5	9	46	24	9	8	7	10	9	210
<b>CLASES POPULARES:</b>												
<b>Gremios:</b>												
Textiles . . . . .	5	5	4	3	9	12	56	8	4	1	—	213
Piel . . . . .	2	16	5	4	12	2	18	3	2	—	—	66
Metal . . . . .	6	60	33	10	11	8	4	1	2	1	1	44
Madera . . . . .	2	8	1	2	9	10	1	1	1	1	2	39
Transporte . . . . .	—	12	3	1	3	2	2	1	3	—	—	32
Alimentación . . . . .	2	16	8	12	12	8	4	6	6	7	10	99
Sanitario . . . . .	4	10	4	5	6	4	5	4	3	2	2	54
Construcción . . . . .	—	17	5	3	6	5	3	1	2	—	—	42
Burócratas y servi- cios generales . . . . .	6	22	6	12	5	7	7	16	8	15	11	127
Labradores y activi- dades agrarias . . . . .	4	104	8	—	19	37	4	2	—	10	8	233
Otros . . . . .	9	49	7	6	15	54	9	11	6	7	9	216
No consta . . . . .	56	143	245	94	500	378	11	70	46	20	47	1.756
<b>TOTALES . . . . .</b>	<b>192</b>	<b>678</b>	<b>376</b>	<b>223</b>	<b>758</b>	<b>602</b>	<b>220</b>	<b>204</b>	<b>168</b>	<b>118</b>	<b>126</b>	<b>4.055</b>

La polarización urbanística socioprofesional es evidente.

La nobleza se situaba en la parroquia de San Nicolás y en las calles periféricas a ésta de Santa María, San Salvador, San Lorenzo y San Nicolás. Los Catalá-Valeriola residían en lo que hoy es la plaza de Nules (San Lorenzo); los Escrivá, en la plaza actual de San Luis Bertrán (Santa María); los Boil, en la plaza de Manises (San Nicolás); los Almirante de Aragón, en la calle del Palau (Santa María); el duque de Gandía, en la calle de la Unión (parroquia de San Salvador), donde después radicaría el palacio de la Inquisición; don Francés de Mompalau, cerca de Calatrava (San Nicolás); don Giner de Perellós, en la plaza de la Bailía (entre San Nicolás y Santa María); don Francisco Centelles, en Santa María; don Luis Pallás, en el Portal de la Trinidad (San Lorenzo), aunque también viven nobles fuera del casco reseñado (duques de Segorbe, don Angel Mercader y los Vilaragut, en Santo Tomás; don Pero Maxa y el señor de Bétera, en San Martín)<sup>18</sup>.

El clero vivía, codo con codo, con la nobleza, siendo su principal foco residencial la parroquia de Santa María.

Los mercaderes se ubicaban principalmente en San Martín, San Nicolás y San Andrés; los juristas, en Santa María; los notarios, en San Bartolomé y Santa María, sobre todo; los rentistas, en San Martín; los libreros, en San Andrés; hosta'eros y tenderos, en San Juan y Santa Catalina —los hostales más célebres eran los de Blasco, Moles, La Llanterna, Mallorquines, Soler y la Parra—; la administración, en Santo Tomás, San Martín y San Lorenzo.

Los artesanos vivían y desarrollaban sus actividades fundamentalmente en cinco parroquias: Santa Catalina, San Martín, San Juan, Santo Tomás y San Miguel. La primera concentraba la mayor parte de los gremios del vestido (*cinters, sombrerers, boneters, capussers, giponers, calceters, adreçadors*) y de la piel (*corretgers, blanquers, assaonadors*).

San Martín aglutinaba una tipología gremial más heterogénea: al lado de la mayoría de los artesanos del sector textil, de confección propiamente dicha (*texidors de lli, velluters, matalafers, sastres*), reunía a otros del sector de la madera (*carabaçers*), del vestido (*barreTERS, adressadors*), y de otros ramos varios (*flaquers, argenters, ferrers, carnicers, peixcadors* —que se extendía también a la parroquia de San Andrés—).

San Juan agrupaba la mayoría de los gremios de la piel (*aluders, blanquers, pellers*), algunos textiles (*carders, flaçaders*), de la madera (*fusters, capcers*) y de la construcción (*adoberia*). Gran cantidad de *perayres* residían en esta parroquia, aunque la cofradía la tenían en San Nicolás.

Santo Tomás reunía a los *armers, guadamacilers* y *obrrers de vila*, y San Miguel, a los *texedors de llana, tintorers* y *aluders*.

Merece mención, por último, la concentración de los *sabaters* en San Lorenzo, de los *traginers* en Santa Cruz y de los *corders* en San Esteban.

<sup>18</sup> La dispersión es mucho mayor en lo que se refiere a caballeros y nobleza de segundo orden. La propia toponimia de las calles así lo refleja.

Los labradores tenían como espacio monopolístico la Valencia en tramuros, los *quartiers* de la *horta*: Campanar, Patraix, Benimaclet, Ruzafa, cuyo núcleo parroquial era el de San Valero. Dentro del recinto intraurbano se distribuían de modo disperso por San Martín, San Andrés y San Esteban.

Los moros radicaban, lógicamente, en la morería. El total de cuarenta y cinco moros que se nombran en la tacha como pagadores del impuesto son, en su mayoría, *sabaters*<sup>19</sup>.

Respecto a los judíos, una vez desalojada la judería en 1492, se situaron predominantemente en la parroquia que ocupaba la antigua judería: la de Santo Tomás. Allí vivían la mayoría de los judaizantes procesados por la Inquisición que conocemos: la familia Vives, Blanquina Rojals, Damiata Molina, Jaume Torres, Enrich Manrrana, Gabriel del Ort, Jofre Bosch, Jaume Salvador, Joan Vicent, Lluís Costa, Sicilia Serra, Luis de Cuenca, la viuda de Luis de Santángel, y tantos otros. Sin embargo, las connotaciones especiales de su situación les llevaron a una forzosa dispersión en dos direcciones fundamentales: hacia San Andrés (donde vivían Francés Castellar, Luis Castell, Leonor Vives) y hacia Santa Catalina (Beatriz Celma, Gaspar Jordi, Gaspar Alemany, Joan Togores, Jaume Almenara, Miquel Gençor y Rafael Moncada)<sup>20</sup>.

Estas apreciaciones inferidas de los registros de la tacha proporcionan la suficiente luz para delinear una tipología por barrios de la Valencia del siglo XVI, según su específico *habitat*:

1.º Barrios del estamento feudal: San Nicolás, Santa María y sus prolongaciones en San Salvador y San Lorenzo.

2.º Barrios típicamente burgueses, ya con predominio de la burguesía mercantil y empresarial (parte de San Martín), ya de la burguesía rentista (San Esteban y parte de San Andrés, desde las Barcas a la plaza del Patriarca).

3.º Barrios burócrata-administrativos, de profesiones liberales y funcionarios: Santo Tomás, prolongándose por Santa María y San Andrés.

4.º Barrios populares, ya de actividades gremiales (Santa Catalina, San Miguel, Santa Cruz y San Martín, de Hospital a Pie de la Cruz), ya de actividades comerciales (San Juan), ya de actividades campesinas (San Martín, de Garrigues hasta San Agustín; San Andrés, de Barcas a Colón, y San Esteban, de Mar a Benimaclet).

Conviene destacar que la tipificación socioeconómica aquí fijada no debe ser tomada rígidamente. Es indiscutible la hibridez de algunas parroquias y, desde luego, hay que tener presente la promiscuidad de las clases sociales residentes, por razones de mera necesidad. Sólo así puede comprenderse la proximidad de rentistas y labradores, de substratos tan diferentes, pero unidos ambos por los títulos de deuda de los censales, o de la morería y el barrio

<sup>19</sup> AMV, K3-1. Sólo en la tacha de 1513 se le dedica capítulo aparte a la morería. En los demás años se integra ya a la parroquia de San Miguel.

<sup>20</sup> Los nombres de los procesados por la Inquisición valenciana de 1487 a 1528 puede verse en ARV, Maestre Racional, leg. 337-347.

nobiliario, en función de la dependencia de los mudéjares respecto a los nobles, sus señores. Algunas parroquias, como la de San Bartolomé, parecen constituir espacios transicionales de discreta separación.

La sociología profesional descrita se mantiene en cifras bastante constantes a lo largo de los años registrados. Merece mención, únicamente, destacar en el transcurso de estos años la abundancia progresiva de *cases buydes*, especialmente en la parroquia de San Martín (cincuenta y seis en 1552), quizá por una mayor desprotección ante la incidencia pestífera; la reconversión de la burguesía mercantil en rentista (disminución de los mercaderes y escalada de los *ciutadans*), lo que ratifica la frustración de la burguesía empresarial valenciana postgermanada <sup>21</sup>:

	1530	1552
Mercaderes . . . . .	180	157
Rentistas . . . . .	196	235

y la sobreabundancia creciente de braceros segregados por la penosa situación del pequeño campesinado valenciano.

La ciudad de Valencia en la primera mitad del siglo XVI, tras la aventura agermanada es, evidentemente, una ciudad de viudas, de rentistas y braceros inmersos en un contexto socioeconómico depresivo y en un marco cultural tan brillante como falso, que ya hemos descrito en otro trabajo <sup>22</sup>.

\* \* \*

La situación demográfica de cada parroquia y su correspondiente aportación económica nos refleja la diversificación socioeconómica de la estructura urbana valenciana a lo largo de la primera mitad del XVI <sup>23</sup>.

Hay que hacer la salvedad de que las cifras de 1513 no son fidedignas por cuanto sólo reflejan la población del *comú de la ciutat*. Las parroquias más pobladas son las de San Martín, San Juan y San Esteban, que son las que vienen a pagar en cifras absolutas. La población contribuyente experimenta un evidente crecimiento hasta 1547, con descenso drástico en 1552 en todas las parroquias, salvo la de San Juan.

Merece mención el que este descenso se radicaliza con mayor intensidad

<sup>21</sup> De la frustración burguesa hay múltiples síntomas: trayectoria discontinua de las rentas, evolución del «peaje y quema», impuestos comerciales, que quedaron sin arrendar en el período 1523-1538, quiebra de la banca de Babtista Burgarini, alienación cultural que patentizan las obras de Luis Milán o de Juan Fernández de Heredia...

<sup>22</sup> GARCÍA CÁRCCEL, R., «La represión de las Germanías», *Cuadernos de Historia*, anexo a *Hispania*, n.º 5.º, Madrid, 1975.

<sup>23</sup> ARV, Tacha Real, K<sup>2</sup>-1, 3, 4, 5 y 6. Las cifras de individuos de los que no se precisa el oficio son tan cuantiosas que restan, evidentemente, valor a las conclusiones extraídas.



CUADRO 8

	1513		1528		1542		1547		1552	
	Número habitantes	Cifra pagada	Número habitantes	Cifra pagada	Número habitantes	Cifra pagada	Número habitantes	Cifra pagada	Número habitantes	Cifra pagada
Santa María . . . . .	59	592 s.	192	2.963 s.	195	3.976 s.	197	4.996 s.	195	3.352 s.
San Martín . . . . .	310	3.654 s.	678	5.931 s.	930	6.567 s.	940	9.275 s.	684	5.775 s.
Santa Creu . . . . .	150	1.231 s.	—	—	376	2.774 s.	440	3.992 s.	285	2.047 s.
San Nicolás . . . . .	66	680 s.	223	3.907 s.	321	4.669 s.	242	7.471 s.	161	3.982 s.
San Juan . . . . .	393	3.917 s.	—	—	728	7.665 s.	836	15.091 s.	978	10.396 s.
San Esteban. . . . .	297	1.879 s.	—	—	602	3.641 s.	600	4.874 s.	487	2.711 s.
Santa Catalina . . . . .	131	1.915 s.	220	3.822 s.	268	4.099 s.	260	6.809 s.	189	3.430 s.
Santo Tomás. . . . .	75	515 s.	204	1.144 s.	182	1.531 s.	250	2.243 s.	169	3.043 s.
San Bartolomé . . . . .	46	62 s.	168	1.081 s.	182	1.720 s.	176	2.739 s.	148	1.446 s.
San Lorenzo . . . . .	24	70 s.	118	655 s.	131	790 s.	130	1.438 s.	89	592 s.
San Salvador. . . . .	65	147 s.	126	557 s.	119	809 s.	143	983 s.	103	729 s.
San Andrés . . . . .	130	1.184 s.	390	2.064 s.	329	1.801 s.	380	2.508 s.	295	2.302 s.
San Miguel . . . . .	—	—	—	—	84	549 s.	120	1.079 s.	114	797 s.
	1.686	16.036 s.	2.319	22.124 s.	4.447	40.581 s.	4.714	63.498 s.	3.897	32.531 s.

y precocidad (ya desde 1542) en la parroquia señorial de San Nicolás. ¿Mayor evasión de contribuyentes o vacío demográfico provocado por la castellanización nobiliaria que se produce en estos años?

Si comparamos las cifras de la población global de 1528 con la aportada por el censo de las Cortes de 1510, que, como ya dijimos, arrojaba el balance de 9.879 casas en la Valencia intramuros, que nos ocupa, se vendría a deducir que sólo un tercio de la ciudad de Valencia contribuía en la tacha, o lo que es lo mismo, que dos tercios de su población estaban integrados por privilegiados exentos<sup>24</sup>.

Aun reconociendo las limitaciones que la media aritmética supone, consideramos que es interesante conocer las cifras de aportación media por individuo en las diversas parroquias.

CUADRO 9

	1513	1528	1542	1547	1552
Santa María. . . . .	10'03	15'43	20'38	25'36	17'18
San Martín . . . . .	11'75	8'74	7'06	9'86	8'43
Santa Creu . . . . .	8'20	—	7'35	9'07	7'18
San Nicolás. . . . .	10'30	17'52	14'54	30'87	24'73
San Juan. . . . .	9'96	—	10'52	18'05	10'62
San Esteban . . . . .	7'92	—	6'04	8'12	5'56
Santa Catalina . . . . .	14'61	17'37	15'29	26'18	18'14
Santo Tomás . . . . .	9'53	5'60	8'41	8'97	18
San Bartolomé. . . . .	1'34	6'43	9'45	15'56	9'77
San Lorenzo . . . . .	2'91	5'55	6'03	11'06	6'65
San Salvador . . . . .	2'26	4'42	6'79	6'87	7'06
San Andrés . . . . .	9'10	5'29	5'47	6'6	7'8
San Miguel . . . . .	—	—	6'53	8'99	6'99

La cantidad media que paga cada individuo alcanza sus más altas cotas en las parroquias de Santa María y San Nicolás, lo que resulta expresivo del elevado poder económico de los habitantes de estas parroquias, muy significativo, por otra parte, dado que los nobles residentes aquí estaban exentos de la tacha y no constan en los registros.

La evolución, aun siendo discontinua, deja entrever una tendencia al aumento general, especialmente ostensible en 1547, al que sigue un perceptible descenso en 1552. Las parroquias con mayor índice de crecimiento, aparte de las ya reseñadas de Santa María y San Nicolás, son las de Santa Catalina, San Bartolomé y San Salvador.

<sup>24</sup> ARV, Real 514, ff. 57-61.

*Ideología y urbanismo*

El perfil socioeconómico de cada parroquia que hemos apuntado plantea una incógnita interesante. ¿Hasta qué punto este *status* socioeconómico se reflejó en el terreno ideológico? ¿Podemos hablar de parroquias caracterizadamente revolucionarias y reaccionarias? La pregunta nos la ha suscitado la investigación en los registros de la tacha de la ubicación urbanística de los revolucionarios agermanados. El censo de agermanados que elaboramos en nuestra tesis doctoral ha permitido la realización de la actividad detectivesca de localizar sus respectivos barrios. He aquí el resultado de esta pesquisa:

*Agermanados localizados*<sup>25</sup>

Parroquia de San Martín	Parroquia de Santa Creu	Parroquia de San Juan
Diego Trevinyo. Francés Pastor. Joan Alapont. Miquel Simó. Pere Doménech. Pere Lorenç. Jaume Corbera. Vicent Peris. Guillém Sorolla. Alonso Guadalupe. Pere Manyques. Miquel Estellés. Esteve Urgellés. Jaume Gisbert.	Domingo Avinyo. Joan Llorenc. Jeroni Coll de Sanç. Miquel Collado. Antón Garbí. Joan de Monleó. Guillém Cardona. Johan Ribes. Martí Navarro.	Francés Ros. Jaume Gisbert. Johan Gomis. Johan Pérez. Johan Rufart. Jaume Pons. Miquel Serra. Pere Martí. Pere Catalá.
Parroquia de Santa Catalina	Parroquia de San Nicolás	Parroquia de Santa María
Francés Antist. Jaume Almenara. Pere Martí. Nofre Poqua. Miquel Aliaga.	Pere Pallarés. Francés Artés. Joan Çabata. Joan Pérez. Guillém Maria Florenca. Johan Caro. Jeroni Castelló.	Francés Cabanes. Alfonso Aragonés. Joan Ferrer. Guitart.
Parroquia de Santo Tomás	Parroquia de San Salvador	Parroquia de San Esteban
Alfonso Rodríguez. Joan Pérez. Joan Navarro. Joan Coll.	Jaume Aguilar.	Joan Gisbert.

<sup>25</sup> Lamentablemente, no podemos exponer las calles donde residían, pues sólo hemos detectado los agermanados a través de la tacha de 1513, en la que no se registran las calles. Lógicamente, en la tacha de 1528 no figuran los agermanados, por la sencilla razón de que habían sido barridos por la represión Constan, sin duda, sus viudas; pero al no expresar el nombre del marido muerto no podemos precisar su identificación y las calles donde vivían.

Heimos hecho abstracción de la gran cantidad de los labradores agermanados de Ruzafa, Campanar, Patraix, centrándonos en las parroquias intraurbanas. Hay que tener en cuenta que conocemos sólo los nombres de los agermanados más sobresalientes, no de la gran masa. Por otra parte, la gran masa no consta en la tacha, puesto que no pagarían imposición alguna, por ausencia de poder económico.

Una vez fijados estos presupuestos, las conclusiones son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Evidencia de una gran dispersión urbanística de los agermanados. Se observa una mayor concentración en las parroquias de San Martín, Santa Creu y San Juan, es decir, de las parroquias gremiales.

2.<sup>a</sup> Resulta, a primera vista, paradójica la residencia de agermanados en una parroquia a la que calificamos de señorial, como la de San Nicolás. La explicación hay que verla en función de la heterogeneidad sociológica de los agermanados. La *élite* mesocrática dirigente de las Germanías se asentaría en San Nicolás, muy próxima a la vituperada nobleza, sujeto paciente de las reivindicaciones agermanadas. Conocido es el elevadísimo poder económico de agermanados como Caro, sufragador de los primeros gastos de las incipientes Germanías.

Por otra parte, el análisis profundo de la geopolítica intraurbana de los agermanados revela la misma concentración parroquial que revelábamos <sup>26</sup>.

Se observa una estratégica agrupación militar de agermanados en cinco plazas: el Tossal, junto a la Morería, zona conflictiva por excelencia; la plaza de Pellicers, donde confluía el artesanado de San Martín, muy cerca de la casa de Peris; la plaza de San Francisco, donde radicaba el Ayuntamiento, en cuya Sala de Consejos se plasmaron los logros institucionales más brillantes de los agermanados; la plaza de Predicadores, hoy de Tetuán, desembocadura del abundante campesinado revoltoso de Benimaclet, y la plaza de la Catedral, centró neurálgico de la efervescencia agermanada.

Los incidentes más resonantes de la actividad agermanada los vemos producirse en el mismo contorno: plaza de la Catedral, en la parroquia de Santa María (punto de partida de los ataques antisodomitas y del asalto a la casa del virrey); plaza de Santa Catalina (asalto a la casa del capotero Pedro Malet); la plaza del Mercado, en la parroquia de San Juan (liberación de varios presos llevados a la horca), y varios escenarios en la parroquia de San Martín, como la plaza de Penarrojas, hoy de Benlliure (intento de ajusticiamiento del hijo de Jaime Trivinyo), y las calles de Gracia y Fumeral (persecución y muerte de Mateo Negro; asalto de las tropas del marqués de Zenete a la casa de Peris...) <sup>27</sup>.

El núcleo, pues, de la tramoya agermanada estaba inserto fundamentalmente en las parroquias de Santa Catalina, San Juan y San Martín. Hay un

<sup>26</sup> VICIANA, MARTÍN DE, *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia*, IV parte, edición facsímil de Sebastián García Martínez, Valencia, 1972, pp. 48-50.

<sup>27</sup> VICIANA, *op. cit.*, pp. 55, 102-3, 104-5, 123-5, 403-5.

hecho ratificatorio de esta afirmación que nos parece significativo. Cuando llega el virrey a la ciudad, los agermanados le imponen una desviación de su lógica, prevista y cómoda trayectoria desde el Tossal, por la calle de Caballeros en dirección a la Catedral. Se le fuerza a dirigirse al mismo destino por un retorcido itinerario que no tiene otro objetivo que hacerle ver la actitud revolucionaria del pueblo valenciano. Para ello se le pasea por Bolsería, Mercado, San Vicente, la vieja Corregería —entre Mar y Miguelete—, para desembocar, al fin, en la Catedral. Es decir, se le hace recorrer la frontera entre las parroquias de San Juan y Santa Catalina, de reconocida hostilidad hacia el virrey y lo que él significaba <sup>28</sup>.

Las reuniones de los agermanados se realizaban en la Cofradía de San Jorge en la parroquia de San Martín, cerca del Ayuntamiento <sup>28 bis</sup>.

Frente a las parroquias que podríamos considerar como agermanadas se delimitan en el bando opuesto otras parroquias, como la de San Nicolás —escenario de alguna estridencia agermanada, como la persecución y muerte de Francés, el *Salinero*, respuesta a diversas provocaciones nobiliarias—, San Lorenzo y San Salvador, especialmente. Posturas ambiguas e indefinidas pueden verse en las demás parroquias, sobre todo en Santo Tomás y San Andrés.

Resulta, a nuestro juicio, muy expresivo de esta teórica neutralidad el hecho de que la reunión que se fijó entre Peris y el marqués de Zenete, que no llegó a celebrarse, se había programado en la parroquia de Santo Tomás <sup>29</sup>.

Obvio es significar, para terminar, que las etiquetas ideológicas aquí barajadas y aplicadas a las jurisdicciones territoriales de las diversas parroquias no pretenden tener valor dogmático, sino aproximarse tan sólo a una evidente alineación ideológica de los sectores del territorio urbano valenciano, alineación que, desde luego, viene a responder a las connotaciones socioeconómicas previamente descritas.

*Universidad Autónoma de Barcelona.*

<sup>28</sup> VICIANA, *op. cit.*, pp. 77-78.

<sup>28 bis</sup> VICIANA, *op. cit.*, pp. 19-21, 48-49, 61.

<sup>29</sup> VICIANA, *op. cit.*, pp. 405-6.